



LECTIO DIVINA – 3º DOMINGO DE PASCUA USTEDES SON TESTIGOS DE ESTAS COSAS

LA PALABRA HOY: Hechos Apóstoles 3,13-15.17-19; Salmo 4; 1 Juan 2,1-5; Lucas 24, 35-38

Ambientación: Cirio pascual, biblia grande, imagen del resucitado

Cantos sugeridos: Cristo es nuestra paz; Te conocimos, Señor

AMBIENTACIÓN:

Los textos de hoy establecen una estrecha relación entre la experiencia pascual y la necesidad de dar testimonio de ella. ¿Nuestra fe nos impulsa a ser testigos del Señor en medio de este mundo? Abramos, una vez más, los ojos de la fe para reconocer la presencia activa de Cristo Resucitado, que arranca nuestros miedos y nos convierte en testigos de su esperanza.

1. Oración inicial

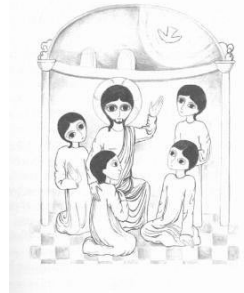
Señor Jesús

Tú que habías sido colgado en la cruz
y que te habían puesto en un túmulo,
ahora te apareces y saludas a tus discípulos,
diciéndoles: LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

Te pedimos que nos ayudes a comprender
todo el misterio de tu resurrección y
así valorar el hecho de que Tú
que venciste la muerte, ahora estás vivo
y estás a nuestro lado.

Derrama en nosotros tu Espíritu Santo
para que sepamos reconocerte en nuestra
vida

y tener la certeza y la seguridad
de que estás vivo y que estás a nuestro lado,
porque has resucitado
y que nos implicas y comprometes en tu misión.
Que así sea



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Lucas 24, 35-38

Motivación: Los apóstoles iniciaron con ilusión y alegría la tarea de proclamar a los cuatro vientos la Buena Noticia de Jesús. Hoy nos toca a nosotros continuar ese proceso de anuncio y evangelización.

Pero para poder hacerlo de manera creíble y esperanzada, antes hay que vivir una experiencia de encuentro gozoso con Jesús Resucitado, que haga posible superar las dudas y los miedos que tantas veces nos paralizan.

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición del Resucitado?
- ¿A través de qué signos se da Jesús a conocer a sus discípulos?
- ¿Según la Biblia qué le tenía que pasar al Mesías?
- ¿Con qué palabras se alude a la misión que tendrán que realizar los discípulos después de la Pascua?



Otros textos bíblicos para confrontar: Lc 24,13-34 , Jn 21,9-10; Jn 14,27.

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: Reconocer al Resucitado en nuestras vidas no siempre es tan fácil ni inmediato. A veces necesitamos de un largo proceso, en el que vamos captando poco a poco los signos de esta su presencia entre nosotros. Este encuentro conlleva una misión: dar testimonio de Él y de su proyecto reconciliador ante todas las personas.



- ¿Dónde y cómo reconoces los signos de la presencia del Resucitado en tu vida y en los acontecimientos de cada día?
- *Jesús resucitado no es un fantasma, sino aquel que vive y está presente en nuestras vidas.* ¿Estás convencido de ello? ¿De qué “fantasmas” tendríamos que liberarnos para vivir a fondo el mensaje de esperanza de la Pascua?
- *En su nombre se anunciará... la conversión y el perdón de los pecados.* ¿Cómo deberíamos traducir hoy esta misión reconciliadora que nace de la Pascua?
- *No estamos solos en tarea de construir el Reino. Contamos con la fuerza del Espíritu de Dios.* ¿Sientes esta presencia? ¿De qué modo te anima a seguir adelante?

Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *El Señor está en medio de nosotros y nos comunica su paz. Eso nos libera de nuestros fantasmas y de nuestros miedos. Oremos confiadamente, sabiendo que su Espíritu nos fortalece para dar testimonio.*

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (Salmo 4).

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: En la Eucaristía, el discípulo encuentra la fuerza para su labor misionera. San Vicente exhortaba a vivirla, interiorizarla y celebrarla intensamente. En una conferencia a las Hijas de la Caridad les dice:



“Hermanas mías, la Hija de la Caridad que ha comulgado bien no hará nada que no sea agradable a Dios; porque hará las acciones del mismo Dios... Así pues, cuando vean a una Hija de la Caridad servir a los pobres con amor, con mansedumbre, con desvelo, pueden decir sin reparo alguno: Esta hermana ha comulgado bien” (SV IX, 331-333)

- **Compromiso personal:** alimentar mi oración diaria con la lectura orante de la Palabra. Establecer tiempos concretos.
- *La paz comienza con una sonrisa (Madre Teresa de Calcuta).* Compartir el don de la paz del Resucitado con las personas que están a mi alrededor.

Oración final

Se invita a los participantes a colocar su mano derecha sobre su Biblia y a decir en voz alta y pausadamente la siguiente oración:

Señor Jesús, Resucitado,
con mi mano derecha sobre la santa Biblia,
yo me propongo firmemente:
Leer las Sagradas Escrituras de manera asidua y
constante;
aprender de ellas el sentido de mi vida y lo que tú
quieres para mí.

http://www.diocesismalaga.es/index.php?mod=i_magenes&secc=ver&id=./imagenes/albumes/fano/20060430.jpg

Que estas Sagradas Escrituras sean en mi
existencia y en la de mi familia, tu Palabra viva, la orientación de
mis pasos; el alimento para el camino;
la fuerza en mis momentos de debilidad; tu compañía cuando me
siento solo;
las palabras que estén en mi boca cuando dé un consejo;
la sabiduría que me guíe con paso firme por el camino difícil y
estrecho.

Todo lo que soy está escrito aquí, sólo me queda vivirlo
plenamente y, dando testimonio,
predicar con tus palabras tu Nombre santo a las naciones.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo B"; obras completas de San Vicente de Paúl.

